

En la calle de Peñaflorida

Mejor que en el fútbol...

Ayer, cuando nevaba, entré a ver la Exposición del Servicio de Artesanía. No porque nevaba; eso es distinto. En la exposición de la calle de Peñaflorida se puede entrar a pasar un rato agradable aunque en la calle haga sol, que invita a pasear. Paisajes más bellos hay allí dentro.

Por eso me extrañó que hubiese en los salones tan escasas personas. Se lo dije a Olasagasti, que se movía por allí, guindando su calidad de... No sé en calidad de qué, ni eso tiene importancia. Pero no podía yo para andar entre cuadros encontrar mejor pintor que Olasagasti. Y al decir Olasagasti, ya se entiende que habla de Luis Olasagasti, el gran retratista, por quien gustan hacerse retratar todas las mujeres guapas.

Es preciso que se enteren

—¿Nunca hay más visitantes que ahora? —le he preguntado.

—¿Te parecen poesías? Yo creo que ahora hay muchos. Es una pena organizar una Exposición como ésta para que el público no se entere.

—Sin embargo, ya se le ha dicho. En los periódicos se anunció y se han dado curvas de la apertura. Será que no quieren enterarse.

—No será. Pero esto siempre divide hay un partido de fútbol. Es una pena, porque aquí hay exponentes jóvenes, muchachos que emplean y que pretenden mucho. La Exposición se ha hecho para ellos, para alentar sus primeros pasos. Cuando vean la solidad en que el público los deja habrán soñado en primera gran desilusión de artista, hay muchas personas que salen de aquí sin saber dónde parar tarde. Por muy poca amplitud que el artista les produzca, en ninguna parte la popularidad mejor que aquí al más barato.

—Verdaderamente, no se ve en una hora lo mucho que hay aquí.

—Ya te crees que no. Mira el estadio: cuarenta y un exponentes; ciento cuarenta y cuatro cuadros, cinco trabajos de escultura, seis de carteles y arte aplicado. Y luego, la instalación...

—Estos salones son magníficos.

—Tal vez sean las mejores salas de exposición de que hemos podido disponer nunca en San Sebastián. Y aunque todavía están un poco sumariamente preparadas, hay espacio y condiciones para dar lo mejor que a todos los cuadros. No una; varias Expositoras se pueden hacer a la vez con todas las secciones que se quiera.

Orden para la economía

La economía nacional ha recibido una orden. Con ella se ha trazado el camino para que llegue a ser realidad uno de nuestros puntos programáticos. Con este nuevo orden España será en lo económico un gigantesco sindicato de productores, naturalmente que al haber de la creación de un orden para la economía nacional, nos referimos al que la Ley Sindical del 6 de diciembre ha trazado.

Y se trata de un orden nuevo con una etapa jerárquica de rotura, con una sucesión de lo económico a lo político, y en el que con aguda exactitud, se sitúan en sus legítimas plazas, y reciben sus estímulos propios, los intereses individuales todos de una empresa, siempre en pelea en economías liberales-capitalistas, y los de los productores todos respecto a los más elevados de criterio político nacional.

La esencia del orden económico ancho radica en tres exigencias, que la Ley Sindical ha definido y profundizado permanentemente.

La organización económica de la producción, los fines puramente económicos; se realizan y crean mediante los sindicatos nacionales —y los posibles de zona económica— que se establecen en las supremas secciones de la vida de nuestra economía. Los sindicatos nacionales y todo altro, con su mundo político jerárquico, que asegure la supervisión de los valores políticos y espirituales, y que garanticen una disciplina política nacionalizada, fundada en su mano las tendencias económicas, y podrán, separando intereses y necesidades, regir en este aspecto la vida de España.

Para rectificar también la nueva Ley la realización de una exigencia sindical profesional, de más amplia, social que económica, y éste supuesto de la organización sindical de lo que es puramente económica.

La realización de esta otra exigencia queda encargada a los Centros Nacionales-Sindicales, con sus sindicatos Locales, Hermandades y Empresas. De este modo y con perfecta seguridad, lo que es pura economía y lo que son en sus problemas sociales y humanos se abordan con la mayor diferencia, pero siempre con la exigida unidad de criterio y de mundo.

Y, por último, en la base misma de la producción, en el órgano generador inicial de la vida económica, en la empresa, plantea la nueva Ley su fuerza y capital exigente, y la renuncia con modalidades que ya existen en nuestras pueblos programáticos y que habían aparecido en las declaraciones del Fúero del Trabajo.

Y no oblidemos una operante paradoja, que sólo lo es para el superficial observador. Este orden surce para la economía su sentido por nuestro Revolución Nacional-Sindicalista. Si, la Revolución creadora de un orden para la vida económica que carece de él. No tenemos contradicciones; nuestra Revolución Nacional-Sindicalista es eso y todo lo que la Revolución creadora de órdenes nacionales y económicos-sindicales nuevos.

—Hay obras que son más que una promesa entre tantas de exponentes jóvenes?

—Sin duda ninguna. Mira este retrato de casucheras que tenemos delante. Lo mismo la figura que el paisaje están finamente vistos y acabados. La interpretación de la luz es perfecta.

—¿Quién es el autor?

—Luis Álvarez. Un muchacho muy joven, aunque ya me parece que a año pasado mandó algo a la Exposición del Circuito de San Ignacio. Ha dado un gran avance desde entonces. Para mí gusto, es de lo mejor que hay aquí. No digo lo mejor porque no se puede establecer primicias absolutas en cuestión de gustos. También están, muy bien, estos retratos de Vivero. Me gusta, sobre todo, el que ha hecho de su madre, que revela el pulso y la emoción de un artista ya maduro. Una novedad de la Exposición es que concurren a ella tres exponentes: las señoritas María Luisa y Milagros Cuerva y Eugenia de los Santos. Las tres presentan cuadros que están muy bien.

Mejor que Sibitos

—Todos los exponentes son gente buena?

—Sólo habrá tres o cuatro que no lo sean. Por eso tiene esta Exposición un carácter especial de juventud y honestidad. De este plantel numeroso de muchachos han de salir los próximos grandes pintores guipuzcoanos. Es bueno ver desde ahora sus pasos primeros, y observar sus evoluciones. Aquí tiene un ejemplo de lo que te digo. El autor de este retrato es José Gómez. Ya no lo conozco personalmente, pero hasta visto otras cosas suyas que no me habían llamado la atención. Sin embargo, esto que presenta ahora es muy superior, es ya como para tenerlo en cuenta. Ocurre lo mismo con otros que en esta Exposición pasaron aceco inadvertidos, lo que hace falta es que el público los anime a todos. Recomendadlos a otros. Decidid que no sólo hay que a los partidos de fútbol.

Yo no hago más que transmitir el resumen de Olasagasti, porque creo que tiene razón. Bien está ir a Alecha, aunque sea a La Coruña, a animar a nuestros jugadores, pero creo que el prestigio de Guipúzcoa lo puede traer mejor por ahí mejor que Sibitos.

JUAN DE HERNANI.

Por los caminos del Mundo

El pintor de la Corte de Saint James

Inglatera, que es el país donde el liberalismo democrático ha penetrado más profundamente en el espíritu nacional, es también donde para las cosas exteriores y baratas existe un tradicionalismo riguroso. En trajes y pelucas, vivos como hace siglos; los actos oficiales se desarrollan con arreglo a los más viejos precedentes; pero muchas veces, con causa bordada, peluquín y colmado, asiste a una ceremonia de Corte cualquier personaje que en ideas políticas y programa económico nada tiene de devoto de la tradición, y muy probablemente es más liberalista que aquéllos que en el Continente creen que es requisito indispensable para ser un completo socialista o comunista haber conocimiento de toda forma clásica.

En hora de correr esta divagación, provocada por una noticia que leemos hoy aquí: una fallida en Londres, a la edad de 88 años, el pintor de la Corte de Saint James, Joseph Mortdale, tutor de retratos de los reyes Eduardo VII, Jorge V y Eduardo VIII; de las reinas, sus esposas, y de los príncipes, sus hijos. En la Corte de Inglaterra aún habla lo que en nuestro tradicional Monarquía se denominaba Pintor de Cámara de Su Majestad. También hoy un Pintor de la Corte.

El banderín del Mariscal

El día de Año Nuevo, en el Palacio de Sivigne, de Vichy, fue recibido el Ofijo Diplomático por el mariscal Pétain. Al acudir a esta ceremonia, el socio del Jefe del Estado francés ostentó por vez primera su bandera que ha adoptado, según modelo dibujado por L. Baco, grabador de medallas. Sobre un banderín triangular, de seda, va bordado al centro del Mariscal: un bastón de mando, en oro, cuyo extremo cruce en hierro de bronce francés de doble filo; en torno siete estrellas, de oro, símbolo de la dignidad de Mariscal de Francia.

El conjunto del bastón de Mariscal y el hierro de bronce recuerda al falso Escudo. Con este motivo se recuerda que estos símbolos, en su origen fueron, el uno —el falso— instrumento de justicia, más tarde símbolo de poder judicial y por último de potestad política; y el otro —el hierro francés— arma de guerra de los antiguos franceses, de donde toma el nombre. Por cierto, que los arqueólogos polimerizan sobre el este último era un hierro simple o doble, de uno o de dos filos. Tradicionalmente se suele dibujar doble, y así ha sido aceptada para el escudo del mariscal Pétain.